

Segunda carta a los Tesalonicenses

Probablemente Pablo escribió esta carta sólo unos meses después de haber escrito la primera carta a los tesalonicenses. Al igual que la mayoría de las cartas de Pablo, esta también comienza agradeciendo a Dios por la iglesia que estableció. Pablo recuerda a los creyentes tesalonicenses su gran fidelidad durante los tiempos difíciles. Agradece a Dios por ellos y por todo lo que han hecho debido a su fe. Les dice lo feliz que está porque adondequiera que vaya, escucha cosas buenas acerca de ellos. Continúa, diciéndoles que Dios es un juez justo. Dios les dará alivio y también castigará a aquellos que los hacen sufrir.

Al tratar algunos de los mismos problemas de la primera carta a los tesalonicenses, Pablo usa un lenguaje más fuerte. Pablo explica con más detalle algunas cosas que ya había enseñado en la iglesia de Tesalónica. De nuevo les pide que usen su comportamiento como un ejemplo a seguir. Pablo los anima, mientras continúan sufriendo persecuciones.

La iglesia de Tesalónica ahora también enfrenta falsas enseñanzas, nuevas y confusas. Algunas tienen que ver con las preocupaciones sobre el futuro. Pablo no desea que se engañe o moleste a los creyentes con estas enseñanzas. Temía que pudieran creer en falsas profecías o enseñanzas, que podría conducirlos a pensar que «el Día del Señor» ya había llegado. Pablo les dice en una carta que esto no es verdad. Deben suceder primero algunas cosas más. Pablo describe las cosas a las que deben estar atentos. Primero, muchas más personas se rebelarán contra Dios. Luego, después de algún tiempo, aparecerá un poderoso representante de Satanás. Este «hombre maligno», exigirá ser adorado y engañará a muchas personas. Pero el Señor Jesús finalmente regresará y lo destruirá. Pablo ora para que Dios proteja a los tesalonicenses en esa época difícil y confusa. También les pide que oren por él y sus colaboradores.

En la sección final de la carta, Pablo escribe acerca de algo más que está causando problemas en la iglesia. Algunos creyentes se niegan a trabajar. Quieren que otros creyentes los cuiden. Estas personas perezosas se están convirtiendo en una carga para la familia de la iglesia. Lo que estaban haciendo iba en contra de las enseñanzas de Pablo y de su propio ejemplo. Incluso, iba en contra los pautas de su propia cultura griega. Pablo le pide a los que pueden trabajar, que lo hagan con dedicación y se mantengan ellos mismos. Dice que si estas personas ignoran las advertencias, los demás miembros de la iglesia se mantendrán alejados de ellos.

En la segunda carta a los Tesalonicenses, Pablo...

Agradece a Dios por ellos y les dice que Dios los bendecirá y castigará a sus enemigos (1:1-12)

Les enseña la verdad acerca del «Día del Señor» (2:1-15)

Ora por ellos y pide sus oraciones (2:16-3:5)

Advierte sobre el comportamiento perezoso e irreflexivo (3:6-18)

1 ¹ Estimados hermanos de la iglesia de Tesalónica que pertenece a Dios¹ Padre y del Señor Jesucristo:

Un cordial saludo de Pablo, Silvano y Timoteo.

¹1:1 pertenece a Dios o que ha sido reunida por Dios.

² Que la paz y las bendiciones de Dios Padre y del Señor Jesucristo estén con ustedes.

Acción de gracias

³ Siempre debemos dar gracias a Dios por ustedes, hermanos. Es lo justo porque su fe y su amor fraternal están creciendo mucho. ⁴ Nos sentimos muy orgullosos de ustedes y se lo decimos abiertamente a las iglesias de Dios. Aunque han sido perseguidos y están sufriendo muchos problemas, ustedes soportan todo con paciencia y fe. ⁵ Esto demuestra el juicio justo de Dios para que ustedes sean dignos de entrar en el reino de Dios por el cual ahora sufren.

El juicio de Dios

⁶ Dios es justo, y les dará su merecido a todos los que los hagan sufrir. ⁷ Por otra parte, a ustedes que ahora están sufriendo, les dará paz junto a nosotros cuando con fuego ardiente el Señor Jesús sea revelado junto con sus ángeles poderosos. ⁸ Él vendrá del cielo para castigar a todos los que no reconocen a Dios ni obedecen las buenas noticias acerca de nuestro Señor Jesús. ⁹ El castigo para ellos será una destrucción que durará para siempre; no disfrutarán de la presencia del Señor ni de su gran poder. ¹⁰ Esto sucederá el día en que el Señor regrese para recibir la honra de su pueblo santo y la admiración de todos aquellos que creyeron en él. Es el día en que ustedes disfrutarán de paz porque han aceptado el testimonio que les dimos.

¹¹ Dios los ha llamado a ser su pueblo y nosotros le pedimos que los ayude a vivir como él quiere y que puedan hacer todo el bien que sus buenas intenciones y su fe los motivan a hacer. ¹² Así el nombre de nuestro Señor Jesucristo recibirá honor a través de ustedes y así mismo también ustedes recibirán honor a través de él, gracias al generoso amor de nuestro Dios y del Señor Jesucristo.

El líder maligno

2 ¹ Hermanos, queremos hablarles sobre la venida de nuestro Señor Jesucristo y el momento en que nos encontremos con él. ² Les pedimos que no se preocupen ni se inquieten fácilmente ni tengan miedo si oyen decir, como si fuera una profecía² o un mensaje, que el Señor ya regresó. Tampoco hagan caso si se lo escriben en una carta diciendo falsamente que es de parte nuestra. ³ No permitan que nadie los engañe de ninguna manera. El día del Señor llegará después de que ocurra la rebelión contra Dios, que no sucederá sino hasta que aparezca el hombre perverso destinado a la destrucción. ⁴ Él está en contra de todo lo que se llama dios o de todo a lo que se le rinde culto. Incluso entra en el templo de Dios y se queda ahí haciéndose pasar por Dios.

⁵ Recuerden que cuando estuve con ustedes les dije que eso iba a suceder.

⁶ Ustedes ya saben lo que lo detiene por ahora, para que el hombre maligno aparezca a su debido tiempo. ⁷ El poder secreto del mal ya está en acción en el mundo, sólo falta que el que lo detiene se quite del camino. ⁸ Entonces aparecerá ese hombre maligno y el Señor Jesús lo matará de un solo sople y lo destruirá con el esplendor de su llegada. ⁹ El hombre maligno aparecerá por obra de Satanás y tendrá mucho poder para hacer señales milagrosas y falsas maravillas. ¹⁰ Por maldad, él hará todo lo que pueda para engañar a los que están perdidos porque no aceptaron amar la verdad para ser salvos. ¹¹ Por tanto, Dios les envía un poder engañoso que actúe en ellos y los haga creer en la mentira. ¹² Entonces

²2:2 *profecía* Textualmente *por espíritu*.

todos los que no quisieron creer en la verdad y que disfrutaban haciendo el mal, serán condenados.

Escogidos para ser salvos

¹³ Pero nosotros siempre damos gracias a Dios por ustedes, hermanos amados por el Señor. Está bien que demos gracias porque Dios los eligió para ser los primeros³ en ser salvos. El Espíritu los purifica por la fe que ustedes tienen en la verdad y así reciben la salvación. ¹⁴ A través de la buena noticia que les hemos enseñado, Dios los ha llamado a la salvación para que compartan la gloria de nuestro Señor Jesucristo. ¹⁵ Así que hermanos, sigan firmes y crean en las enseñanzas que les hemos dado, en lo que escucharon de nosotros, y en lo que les hemos escrito por carta.

¹⁶ Dios nuestro Padre nos amó y con su generoso amor, nos dio consuelo eterno y una esperanza firme. Que él y nuestro Señor Jesucristo mismo ¹⁷ les den mucho ánimo y los fortalezcan en todo lo bueno que digan o hagan.

Oren por nosotros

3 ¹ Ahora, hermanos, oren por nosotros para que el mensaje del Señor continúe dándose a conocer y para que la gente respete ese mensaje, así como lo hacen ustedes. ² Oren también para que siempre estemos protegidos de la gente mala y perversa, porque no todos tienen fe en el Señor. ³ Pero el Señor es fiel y les dará fortaleza y protección contra el maligno. ⁴ Confiamos en el Señor que ustedes hacen lo que les decimos y que continuarán haciéndolo. ⁵ Que el Señor los ayude a entender el amor de Dios y la paciencia de Cristo.

La obligación de trabajar

⁶ Hermanos, por la autoridad que nuestro Señor Jesucristo nos ha dado, les ordenamos que se alejen de todo creyente que se niegue a trabajar. Porque los que se niegan a trabajar no están siguiendo las enseñanzas que les dimos. ⁷ Ustedes bien saben que deben seguir nuestro ejemplo, que no fuimos perezosos cuando estuvimos con ustedes. ⁸ Siempre pagamos la comida que nos dieron. Trabajamos mucho día y noche para no ser una carga para nadie. ⁹ Aunque teníamos el derecho de pedirles ayuda, siempre trabajamos para servirles de ejemplo. ¹⁰ Cuando estuvimos con ustedes, les dimos esta orden: «El que no trabaje, que no coma».

¹¹ Hemos escuchado que algunos de ustedes no quieren trabajar y no se ocupan en nada; no se preocupan por trabajar, sino por estar pendientes de los demás. ¹² A esos les ordenamos en el nombre del Señor Jesucristo que dejen de molestar a los demás y que se dediquen a trabajar para conseguir su comida y sustento. ¹³ Pero ustedes hermanos, nunca se den por vencidos de hacer el bien.

¹⁴ Si alguien no obedece lo que les decimos en esta carta, fjense bien quién es y apártense de él para que le dé vergüenza. ¹⁵ Pero no lo traten como a un enemigo, más bien corrijánlo como a un hermano.

Palabras finales

¹⁶ Que el Señor de paz les dé paz en todo momento y de toda manera. Que el Señor esté con todos ustedes.

³2:13 *los primeros* Algunos manuscritos dicen *desde el principio*.

¹⁷ Como en todas mis cartas, yo, Pablo, escribo este saludo de mi puño y letra para demostrar que en realidad la carta es mía.

¹⁸ Que nuestro Señor Jesucristo los bendiga en abundancia a todos ustedes.